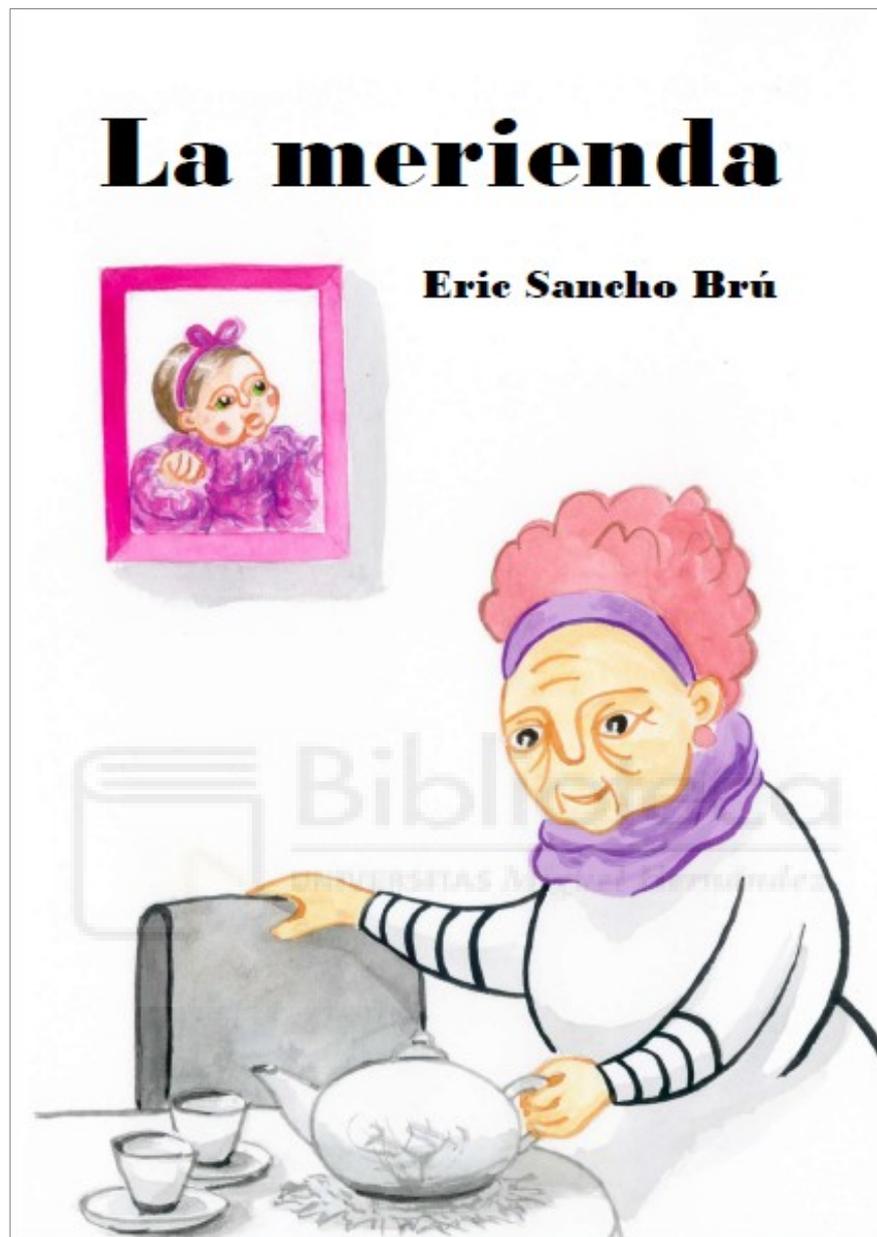


MATERIA V - Trabajo Final de Máster	
Nombre estudiante:	Eric Sancho Brú
Título del trabajo:	<i>La merienda. Memoria de un álbum ilustrado diverso</i>
Modalidad: <input checked="" type="checkbox"/> A (Aplicado)	
Tipología: <input type="checkbox"/> Trabajo de investigación aplicado (cultural) <input type="checkbox"/> Trabajo de investigación aplicado (artístico) <input type="checkbox"/> Trabajo de investigación aplicado (de comisariado) <input type="checkbox"/> Trabajo de investigación aplicado (de diseño) <input type="checkbox"/> Trabajo de investigación aplicado (pedagógico) <input checked="" type="checkbox"/> Trabajo de investigación aplicado (obra)	
<input type="checkbox"/> B (Teórico)	
Tipología: <input type="checkbox"/> Trabajo de investigación teórico (investigación teórica) <input type="checkbox"/> Trabajo de investigación teórico (revisión teórica)	
Palabras clave (entre 4 y 8): Infancia diversa, diversidad sexo-afectiva y de género, álbum ilustrado, libro infantil, acompañamiento emocional, proceso de autoaceptación, binarismo de género, heteronormatividad.	
Resumen (entre 200 y 300 palabras): Las criaturas y los jóvenes que se salen de los patrones normativos afectivo-sexuales y de género siguen teniendo grandes carencias por lo que respeta al acompañamiento de su diversidad en el seno de las familias y en los centros educativos, sufriendo una violencia estructural para la que, en muchos casos, no tienen recursos emocionales. La literatura infantil puede contribuir a difundir conocimientos, a visibilizar realidades y sirve como herramienta de diálogo para abordar cuestiones complejas tanto emocionales como conceptuales. El álbum ilustrado <i>La merienda</i> , se crea para dar respuesta a las necesidades de la infancia diversa, con la intención de ayudar a las criaturas a enfrentar las dificultades con las que deben lidiar al crecer en una sociedad cisheterosexista, y fomentar el diálogo y el entendimiento intergeneracional. El proceso creativo de la obra parte	

de un estudio en profundidad de antecedentes de álbumes infantiles que tratan este tipo de diversidad con el objetivo de valorar los recursos estéticos, narrativos y conceptuales usados, así como el abordaje del tema. Tanto este estudio como el resto del proyecto, parten de una perspectiva que bebe de los feminismos, las teorías queer y los estudios trans. La experiencia del autor como persona trans, es también usada para crear un ejercicio autoetnográfico que aborde el archivo de emociones y el estudio de la imágenes y la visualidad para dotar a la obra de contenido narrativo y emotivo. El álbum *La merienda*, es un libro ilustrado silente donde se trata las relaciones complejas entre las familias, sus expectativas, y las experiencias de las criaturas, muchas veces invisibilizadas. Está pensado para ser accesible sin mediación adulta y permitir una lectura abierta dependiendo del bagaje del público lector.

* Los trabajos dentro de cualquier modalidad y tipología, deberán ajustarse a los estándares y guías facilitadas en la pestaña "evaluación":

- trabajos aplicados (A): proyecto (preproducción) o memoria (producción-posproducción)
- trabajos teóricos (B): artículo de revista (exposición-argumentación)



La merienda. Memoria de un álbum ilustrado diverso

Eric Sancho Brú

Trabajo de investigación aplicado (obra)
Trabajo Final del Máster MUECA
Máster Universitario en Estudios Culturales y Artes Visuales
(perspectivas feministas y cuir/queer)
Curso 2020-2021

La merienda. Memoria de un álbum ilustrado diverso

Eric Sancho Brú

Resumen: Las criaturas y les jóvenes que se salen de los patrones normativos afectivo-sexuales y de género siguen teniendo grandes carencias por lo que respeta al acompañamiento de su diversidad en el seno de las familias y en los centros educativos, sufriendo una violencia estructural para la que, en muchos casos, no tienen recursos emocionales. La literatura infantil puede contribuir a difundir conocimientos, a visibilizar realidades y sirve como herramienta de diálogo para abordar cuestiones complejas tanto emocionales como conceptuales. El álbum ilustrado *La merienda*, se crea para dar respuesta a las necesidades de la infancia diversa, con la intención de ayudar a las criaturas a enfrentar las dificultades con las que deben lidiar al crecer en una sociedad cisheterosexista, y fomentar el diálogo y el entendimiento intergeneracional. El proceso creativo de la obra parte de un estudio en profundidad de antecedentes de álbumes infantiles que tratan este tipo de diversidad con el objetivo de valorar los recursos estéticos, narrativos y conceptuales usados, así como el abordaje del tema. Tanto este estudio como el resto del proyecto, parten de una perspectiva que bebe de los feminismos, las teorías queer y los estudios trans. La experiencia del autor como persona trans, es también usada para crear un ejercicio autoetnográfico que aborde el archivo de emociones y el estudio de la imágenes y la visualidad para dotar a la obra de contenido narrativo y emotivo. El álbum *La merienda*, es un libro ilustrado silente donde se trata las relaciones complejas entre las familias, sus expectativas, y las experiencias de las criaturas, muchas veces invisibilizadas. Está pensado para ser accesible sin mediación adulta y permitir una lectura abierta dependiendo del bagaje del público lector.

Palabras clave: Infancia diversa, diversidad sexo-afectiva y de género, álbum ilustrado, libro infantil, acompañamiento emocional, proceso de autoaceptación, binarismo de género, heteronormatividad.

La merienda. A Working Memory of a Diverse Illustrated Book

Eric Sancho Brú

Abstract: Children and young people who break the normative sexual and gender patterns still suffer from a lack of emotional support within their families and educational centers. This leaves

them without emotional tools to cope with structural violence. Children's literature can be used to spread knowledge, highlight different realities, and serve as a dialogue tool to address complex, emotional and conceptual issues. The creation of the illustrated book *La merienda (The Snack)* wants to meet the demands relating to the needs of diverse childhood. It is intended to help children face the difficulties they must deal with when growing up in a cisheterosexual society, and to encourage dialogue and intergenerational understanding. The creative process of the work is based on an in-depth study of previous children's books that deal with this type of diversity in order to assess the aesthetic, narrative and conceptual resources used, as well as the approach to the subject. This research, and the project as a whole, has taken into account different perspectives that intersect: feminism, queer theories and trans studies. Apart from that, the author's experience as a trans person has also been used to create an autoethnographic exercise which addresses the archive of emotions and the study of images and visibility, to provide the work with narrative and emotional content. The work *La merienda*, is a silent illustrated book that deals with the complex relationships between families, their expectations, and the experiences of children, many of which tend to remain unnoticed. It is designed to be accessible without adult mediation and to be read in an open way depending on the reader's cultural background.

Key words: Diverse childhood, sexual and gender diversity, illustrated book, children's book, emotional support, self-acceptance process, gender binarism, heteronormativity.

Índice

1. Introducción	1
2. Objetivos	3
3. Justificación de la propuesta	4
3.1. Referentes teóricos	4
3.2. Antecedentes y referentes visuales	7
3.3. Metodología	10
4. Proceso de producción	13
4.1. Creación de la narración y estructura de la obra	13
4.1.1. Estructura narrativa y argumento de la obra	13
4.2. Recursos expresivos: materialidad, estética, uso del color	15
4.2.1. Ocultar y mostrar: el uso del troquel y de los pliegues	15
4.2.2. Cada universo una paleta de colores	16
4.2.3. El uso de los símbolos: animales y plantas (leitmotiv)	16
4.2.4. El álbum silente	17
4.3. Croquis, bocetos y maquetas	18
4.3.1. Bocetos del guion gráfico para la creación de la estructura del álbum	18
4.3.2. Primera maqueta del álbum <i>La merienda</i>	20
4.3.3. Diseño de los personajes	24
4.3.4. Guion gráfico detallado de <i>La merienda</i>	27
5. Análisis de los resultados y conclusiones	34

5.1. Análisis del álbum ilustrado <i>La merienda</i>	34
5.2. Últimas reflexiones a modo de cierre	39
6. Bibliografía y referencias documentales	40

ANEXO I Estudio comparado de álbumes infantiles

ANEXO II Recuerdos de familia

ANEXO III Ilustraciones del álbum *La merienda*



1. Introducción

La obra que aquí se presenta es un álbum ilustrado silente para todos los públicos titulado *La merienda*. El libro trata la relación compleja entre las familias y las criaturas con diversidad afectivo-sexual y de género, haciendo hincapié en la distancia que existe entre lo que los familiares proyectan, esperan y aprecian de las criaturas, y sus experiencias y emociones, vividas muchas veces en soledad.

Para la creación de la obra se ha hecho un estudio comparativo previo de álbumes existentes que tratan la diversidad con el objetivo de detectar y valorar los recursos estéticos, narrativos y conceptuales que se han usado, así como la manera de tratar los temas y los vacíos de representación aún existentes. Esto ha permitido tomar ciertas decisiones creativas en el momento de plasmar en las ilustraciones el contenido conceptual que se quiere transmitir.

Al mismo tiempo, se ha llevado a cabo un ejercicio de reflexión autoetnográfico que parte de la observación de fotografías familiares y la evocación de las vivencias personales del autor en tanto que persona no normativa. El resultado de este ejercicio narrativo, apoyado por otras experiencias reales recogidas en otras obras, han servido de inspiración para la estructura narrativa y han aportado contenido afectivo para crear el argumento de *La merienda*.

El marco teórico en el que se asienta el álbum parte de distintas disciplinas: la comparatística literaria y las teorías de la recepción, trabajadas desde una perspectiva transfeminista; y la autoetnografía, que sitúa la experiencia del autor en un contexto y en una posición social concretos desde los que producir un conocimiento situado sobre la diversidad afectivo-sexual y de género en la infancia y juventud. El archivo de emociones surgido del análisis fotográfico dialoga con el estudio de las imágenes y la visualidad, entendida como el conjunto de procesos sociales y culturales que rigen la lógica de lo visible y lo no visible (Rosón, pág. 21).

La concepción construccionista del género y de la infancia como una etapa de fluidez que no permite el uso de etiquetas restrictivas, junto con la voluntad de crear un álbum destinado a ser interpretado por las criaturas sin ninguna mediación, han impuesto ciertas restricciones en la obra, como el hecho de prescindir del texto (solo una frase en la contraportada y el título nos dan pistas del contenido del libro, el resto son ilustraciones) y el uso de referencias visuales muy accesibles.

Este álbum surge en un contexto social en el que todavía las criaturas experimentan como poco natural la diversidad sexo-afectiva y de género en su día a día debido a la falta de referentes para la infancia y a la ocultación que se hace de estas cuestiones en las escuelas y en la casi totalidad de entornos familiares. Desde los primeros años de vida, la presión social para performar según el género asignado de forma normativa (algo que abarca tanto la identidad como la expresión

y la afectividad) restringe el desarrollo natural de las personas, construye una visión del mundo en la que esta diversidad no existe y, en consecuencia, genera rechazo y violencia tanto simbólica como real hacia aquellas que no logran encajar en lo establecido. Dada esta realidad, la creación de la obra se presenta como una herramienta para acompañar y empoderar a las criaturas diversas en su relación con las familias y en su proceso de autoaceptación. Al mismo tiempo, pretende servir para visibilizar la realidad de la infancia diversa y facilitar el diálogo intergeneracional.



2. Objetivos

Los objetivos que se persiguen con la creación de este álbum ilustrado son:

- Dotar a las criaturas lectoras de un relato que les ayude a reconocer y a enfrentar las dificultades y ansiedades que provoca no cumplir las expectativas cisheteronormativas.
- Empoderar a las criaturas frente a la mirada externa y las presiones de género.
- Facilitar una herramienta de pensamiento para abordar las relaciones familiares en los procesos de autoaceptación de la diversidad.
- Crear una herramienta educativa que invite al diálogo y a la reflexión entre adultes y criaturas.
- Contribuir a la reflexión sobre y a la visibilización de la diversidad afectivo-sexual y de género en la infancia.



3. Justificación de la propuesta

3.1. Referentes teóricos

El entramado teórico del que bebe tanto el estudio previo a la obra como el mensaje que se quiere transmitir en el álbum *La merienda*, es también el que sustenta gran parte de la experiencia vital y laboral del autor. Como persona que inició su proceso de transición de género en el año 2014 en Cataluña, estando trabajando en las bibliotecas públicas de Barcelona mientras estudiaba un grado en Estudios Literarios, la lectura de textos feministas, provenientes de los estudios trans, y de las teorías queer, fue básica para entender mi proceso vital y poder aplicar un nuevo enfoque a la investigación académica y a la labor profesional.

La crítica al sistema binario cisheteropatriarcal que rige la sociedad occidental atraviesa tanto las teorías feministas como las queer y es básica para la construcción de lo trans como espacio habitable. La deconstrucción de los géneros normativos y la heterosexualidad obligatoria, que sustentan un sistema violento que castiga a quién se desvía de la norma, es una lucha por la vida desde el feminismo (Ahmed, 2019:180), hecha por los habitantes de los márgenes, que reivindican sus posiciones excéntricas, que se mueven constantemente sin posibilidad de ser encerrados en identidades absolutas, cuyas vidas activan la posibilidad de lo invisibilizado, de lo frustrado, de lo negado (Vila y Sáez, 2019:11). Las políticas trans reivindican un identitarismo estratégico para visibilizar una realidad forcluida por la sociedad, se nombran sobre un vacío cultural (Sancho: 2019:149) para reclamar un conocimiento producido desde los cuerpos y de la sabiduría de las experiencias vitales de las personas trans, sin llegar a situar estas formas de conocimiento como la única verdad (Sryker, 2015:11). Al mismo tiempo, expanden la categoría trans y rechazan que sea una identidad limitada, definida, cerrada, proponiendo pensar las experiencias con relación al género de estas personas “como un abanico de posiciones, en evolución constante, que puede encontrarse más o menos cerca de la norma social y por ende estar expuestas a más o menos violencias” (Missé: 2019:103).

El reconocimiento por parte de las ciencias sociales de la fluidez del género a lo largo de la historia de la humanidad (Hines, 2019:137) y en especial en la infancia, donde su diversidad no siempre corresponde a patrones binarios (Platero, 2014:30), mina el mandato de género de la razón patriarcal, que también es heterosexual, heterosexista y homofóbica (Vidarte, 2010:121). Frente a la razón normativa y sus teorías universalizadoras, surgen otras propuestas generadoras de saberes ligadas al cuerpo y sus afectos, que centran el estudio de los procesos sociales y culturales más allá de su significado como textos o discursos para fijarse en cómo afectan a las personas (Rosón, 2014:24-25). Toman importancia las prácticas que rodean la producción y recepción de los objetos

culturales por ser depositarios de sentimientos y emociones (Cvetkovich, 2018:22), surge la necesidad de crear archivos de sentimientos que preserven la memoria de la experiencia emocional de aquellos que el sistema excluye. El dolor, el trauma y los afectos que comparten las personas no normativas, tan fuera del relato oficial, necesitan del testimonio y la expresión de sus protagonistas para poder ser transmitidos y preservados, a través de objetos y relatos que con frecuencia se resisten a la coherencia de la narrativa, o que son fragmentarios (Cvetkovich, 2018:321). El archivo fotográfico familiar y personal es usado aquí como un medio para este fin a través de su análisis desde la perspectiva de la cultura visual. Para ello se reconoce la visión como una construcción cultural aprendida y se desplaza el foco de estudio desde los objetivos que son vistos, al sujeto que ve, mira, observa, y a las múltiples experiencias y emociones que pueden verse asociadas. (Rosón, 24).

Las narraciones autobiográficas toman, importancia y entran en el campo de la etnografía, que revisa su metodología y confluye con lo literario, reconociendo que una vida individual puede dar cuenta de los contextos en los que le toca vivir a una persona (Blanco, 2012:54-55). La implicación personal en el estudio de lo literario, propicia una investigación de varias obras literarias producidas desde el colectivo trans que, en respuesta a una sociedad todavía hostil, crea relatos que dan cuenta de ello. Del estudio de estos artefactos literarios destaca la autoreferencialidad y el uso de la narrativa como espacio político de reivindicación de una existencia que busca crear unos referentes y ocupar el imaginario colectivo (Sancho, 2020:124). La ficción y lo literario se convierten, así, en un medio para indagar en el trauma, para construir un yo que pueda identificarse y construirse.

La existencia de referentes y la creación de una genealogía de la disidencia sexo-género se convierte en una tarea necesaria que impacta en las personas del colectivo y en su entorno social. El libro impreso y su distribución en el mercado editorial y en la red de bibliotecas contribuye a este objetivo. Por lo que respeta al papel de las bibliotecas, en tanto servicio público orientado al acceso libre y sin limitaciones a la cultura y la información, debe tomar en consideración a todos los colectivos sociales y trabajar para contrarrestar la falta de documentos sobre diversidad sexo-afectiva y de género (Burguillos, 2006:48). La creación de un fondo especializado en la diversidad de género y las identidades trans, presente en la Biblioteca Nou Barris desde 2017 y del que fui impulsor, responde a este objetivo y busca una mejora del entendimiento social sobre la construcción del género y del colectivo trans, entre otros (Sancho-Brú, 2019). Esta experiencia ha puesto al descubierto la gran demanda y necesidad de documentos enfocados al público infantil, todavía escasos en el mercado editorial, por parte de familias y profesorado (Sánchez, 2019:56).

Los patrones rígidos de género afectan el crecimiento de todas las criaturas, que se ven limitadas en la expresión y exploración de sus capacidades y afectos, pero hacen mella de forma

más acusada a aquellas que no se ciñen a las normas, afectando sus vidas en todos los ámbitos. Como recogen los testimonios personales de los libros *No estamos tan bien: nacer, crecer y vivir fuera de la norma en España*, de Rubén Serrano (2020) y *¿Seguro que no pasa nada? Reflexiones de una madre activista pro LGTBI*, de Pepa Nolla (2021), criaturas y jóvenes con diversidad afectivo-sexual y de género siguen sufriendo violencia sistémica, emocional y física tanto en las familias como en los centros educativos, ambos espacios que deberían ser de seguridad y que marcan la trayectoria vital de las personas por su papel en las primeras etapas de la vida. Estos relatos ofrecidos por Serrano se ven apoyados en los datos estadísticos recogidos por entidades como el OCH (Observatori Contra la Homofòbia), que cuantifica los casos de violencia LGTBifóbica registrados en Cataluña y analiza sus dinámicas, causas y consecuencias. Según expresan en el libro *LGTBI: Claus bàsiques*, escrito por el presidente y el coordinador técnico de la organización, “les manifestacions de l’assetjament escolar per orientació sexual i expressió de gènere continuen invisibilitzades en la seva majoria, a causa de la seva gravetat i del potencial destructiu de la cohesió i convivència social en les nostres comunitats educatives” (Rodríguez i Carrer, 2020: 128). Dos de las causas principales por las que se siguen dando casos de acoso escolar por diversidad sexo-afectiva y de género son la invisibilización de la diversidad en las aulas (no se incluye el tema en el currículum escolar) y la falta de conocimientos del profesorado que les permita acompañar de forma positiva al alumnado diverso. Según el alarmante estudio realizado por Begoña Sánchez en docentes escolares, estos manifiestan no haber recibido ningún tipo de formación al respecto, con lo cual son incapaces de trabajar el tema en profundidad, otorgándole a la diversidad sexo-genérica un carácter excepcional (con lo cual no se integra en los conocimientos generales), y no consiguen conectar con los complejos procesos personales en los que puede estar inmerso el alumnado debido al descubrimiento de su orientación sexual e identidad de género no normativas, permitiendo que se perpetúen situaciones y dinámicas hostiles a su realidad (Sánchez, 2021: 262).

La invisibilización de la diversidad sexo-afectiva y de género en la infancia es consecuencia de un sistema basado en la presunción de heterosexualidad, en el que bajo el mito de la “inocencia de la infancia” y su protección, los y las menores son desposeídos de su derecho a poder disentir de las expectativas que les adultos proyectan sobre ellos (Platero, 2014: 22). Las consecuencias emocionales de crecer en estos entornos en los que la diversidad no es reconocida ni respetada pueden incluir soledad, aislamiento, falta de autoestima, etc. La desaprobación social por romper las normas de género, algo que en estas criaturas forma parte central de su identidad, es recibida como una sanción hacia la propia persona, “reciben el mensaje de que ella (o él) en particular no está bien, no es buena, no es querida o no es aceptada, en definitiva, no es “normal”. Más aún, de que no son merecedores de ese afecto o esa aceptación” (Platero, 2014: 15-16).

Estas experiencias obligarán a la persona a pasar por un proceso posterior de autoaceptación para superar el trauma del rechazo social y de la soledad que comporta no poder socializar de forma positiva con el entorno el desarrollo de la sexualidad y la afectividad en las etapas tempranas y en la adolescencia. Si para la mayoría de jóvenes la adolescencia es una etapa de compartir descubrimientos y emociones (como la sexualidad y el amor), “a los menores que no forman parte de la mayoría solo les queda el silencio, las dudas, los miedos y aprender a ocultar la mirada” (Nolla, 2021: 57-58).

Para poder dar apoyo emocional a estas criaturas y facilitar la comprensión y acompañamiento por parte de adultos, uno de los recursos que se vienen trabajando en los últimos años son los libros infantiles. Éstos pueden ser una buena herramienta para trabajar la diversidad en las aulas y en el sí de las familias, llenando un vacío de representación de estas vivencias que forma parte de la violencia simbólica que las suele acompañar. Pudiendo estar presentes en bibliotecas públicas y escolares, estos materiales tienen el potencial de convertirse en un contradiscurso de la normalidad que sirva a las criaturas y propicie la creación de un entorno más inclusivo. El potencial de un libro impreso, que puede llegar a formar parte de los acervos bibliotecarios abiertos al público, lo convierte una herramienta muy valiosa:

Aunque las bibliotecas no son el único proveedor de información escrita, sí que son un lugar privilegiado en el que niños y adolescentes pueden experimentar el autoaprendizaje. [...] Si la información incorrecta o incompleta abunda en los libros de texto y en los mass-media, un joven que busque respuestas puede muy bien aceptar que lo que ha encontrado es la verdad. Si no existe un lugar en donde confrontar fuentes, un lugar en donde se ofrezca una información equilibrada, entonces los adolescentes gays y lesbianas están en una acusada desventaja en nuestra sociedad. Por todo esto crear una colección de materiales para estos usuarios se convierte en algo crucial, incluso crítico (Pérez, 1997: 26).

La obra presentada en esta memoria pretende ser un recurso más que se suma a las propuestas actuales ya existentes. Se concibe como un álbum ilustrado infantil que no requiera mediación de una persona adulta para ser interpretado, con una historia que quede libre a la interpretación de cada criatura según sus vivencias y con un relato que ofrezca esperanza a la vez que reconozca las dificultades.

3.2. Antecedentes y referentes visuales

En los últimos años, han aparecido iniciativas que rompen el discurso hegemónico del sistema sexo-género a través de cuentos y libros infantiles que intentan revertir esta falta de información y materiales que visibilicen la realidad no normativa. El estudio de varios ejemplos aparecidos a

finales del siglo XX y principios del XXI, muestra una tendencia que invita a la normalización de la diversidad dentro del sistema, mostrándola sin poner de relieve los conflictos que se generan en su entorno ni su posible capacidad desestabilizadora de lo vivido como “normal” (Martínez-Expósito, 2019:145).

A partir del análisis propio de más de veinte títulos publicados en la segunda década de este siglo, que tratan el tema y que en este momento pueden encontrarse en el mercado editorial nacional y en las bibliotecas públicas (Anexo I), se extraen una serie de conclusiones con respecto al uso de ciertos recursos expresivos y su adecuación que se tendrán en cuenta en el momento de crear el álbum ilustrado: en primer lugar, que el uso del reino animal no suele ser el más óptimo para representar estos temas, pues aunque desmiente el discurso de la antinaturalidad de la diversidad, tiende a reforzar discursos esencialistas y a reforzar el binarismo de género (igualando géneros distintos a especies distintas); en segundo lugar, que el uso de elementos fantásticos y espacios oníricos puede ser útil para representar la posibilidad de otras experiencias más allá de la realidad normativa, para lo que el uso de seres imaginarios (como sirenas o monstruos) puede ser efectivo; en tercer lugar, que la ambigüedad y la falta de definición juega a favor de unas interpretaciones más libres de las historias, permitiendo ampliar la posibilidad de identificación y una mayor calidad literaria, frente a algunos discursos excesivamente didácticos y restringidos; finalmente, que la voluntad de transmitir un mensaje esperanzador que acompañe a las criaturas diversas no debería concretarse en propuestas en las que las soluciones vienen dadas de forma externa (por los progenitores o personas expertas) o que invisibilizan una realidad conflictiva y dolorosa para los menores, puesto que, de este modo, no dan herramientas a las criaturas para enfrentarse emocionalmente a las dificultades que van a tener que enfrentar en su día a día debido a su diversidad.

Este último punto toma en consideración las reflexiones de Bruno Bettelheim expuestas en su obra *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, publicado por primera vez en 1976. Según el autor, más allá de entretener a las criaturas, proporcionar conocimientos o educarlas en su comportamiento, los cuentos infantiles pueden (y deben) tener una función psicológica importante que él reconoce en los cuentos de hadas tradicionales:

Para poder dominar los problemas psicológicos del crecimiento [...] el niño necesita comprender lo que está ocurriendo en su yo consciente y enfrentarse, también, con lo que sucede en su inconsciente. [...] La forma y la estructura de los cuentos de hadas sugieren al niño imágenes que le servirán para estructurar sus propios ensueños y canalizar mejor su vida (Bettelheim, 2004:11).

A partir de historias que no siempre parecen educativas y morales pero en las que se representan las angustias y miedos de las criaturas, éstas pueden sentirse identificadas con los protagonistas, a

menudo también personas de corta edad o sin recursos que se ven arrojadas a un mundo en el que tendrán que superar muchos obstáculos en soledad:

El héroe de los cuentos avanza solo durante algún tiempo, del mismo modo que el niño de hoy en día, que se siente aislado. El hecho de estar en contacto con los objetos más primitivos -un árbol, un animal, la naturaleza- sirve de ayuda al héroe, de la misma manera que el niño se siente más cerca de estas cosas de lo que están los adultos. El destino de estos héroes convence al niño de que, como ellos, puede encontrarse perdido y abandonado en el mundo, andando a tientas en medio de la oscuridad, pero, como ellos, su vida irá siendo guiada paso a paso y recibirá ayuda en el momento oportuno (Bettelheim, 2004:16).

En muchos de los cuentos tradicionales, las criaturas se encuentran huérfanas, abandonadas o maltratadas por sus familias, por lo que tienen que enfrentarse a un entorno hostil encontrando sus propios recursos y alianzas. Es un relato que se asemeja al de muchas personas no normativas y sus duros procesos de autoaceptación y de búsqueda de nuevos espacios y familias escogidas.

En el momento de trabajar la creación del álbum se han tenido en cuenta también como referentes otras obras y autores que, a pesar de no abordar directamente el tema que nos atañe, logran a través de este medio transmitir una profundidad psicológica y emocional a sus historias que puede servir de guía.

Uno de los autores es Anthony Browne, quién en sus álbumes, en los que mezcla realismo y fantasía, logra transmitir emociones y procesos psicológicos a través del uso del simbolismo en las ilustraciones. Buen ejemplo de ello es el álbum *Voces en el parque*, publicado en 1998, en el que una sencilla historia (un paseo por el parque) sirve para explorar las distintas perspectivas y emociones de las cuatro personas protagonistas del relato (Fig. 1). Este libro es cuento polifónico con cuatro voces narrativas y un universo que se transforma según quién lo percibe, con diversos subtextos que se representan a través de la imagen y que aluden a temas como el clasismo, la pobreza, las relaciones entre progenitores e hijos, los prejuicios, etc.

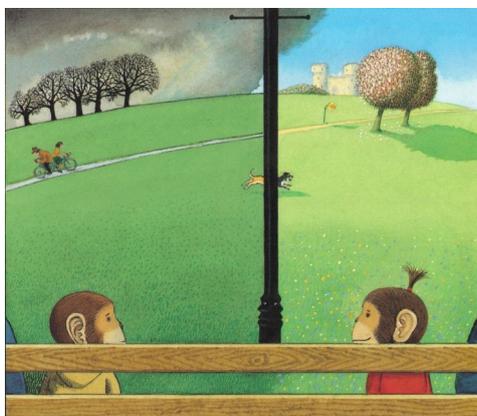


Figura 1: El paisaje se tiñe de las emociones de las criaturas

Otro referente a tener en cuenta es el libro *Donde viven los monstruos* de Maurice Sendak, publicado por primera vez en 1963, se ha convertido en un clásico de los álbumes infantiles. En este caso, interesa la exploración fantasmagórica de otros territorios lejos del dominio familiar, que permiten al niño acceder a un mundo salvaje donde dar rienda suelta a sus emociones reprimidas. En el álbum, el protagonista regresa a la realidad para encontrar que la cena todavía está caliente, dando a entender que existe un espacio posible de explorar sin que ello signifique la pérdida del amor familiar. Halberstam, en *Criaturas salvajes*, analiza este relato y otros donde lo salvaje toma diferentes formas para reflexionar sobre este concepto y relacionarlo con lo queer:

Lo salvaje es la ausencia de orden, la fuerza entrópica de un caos que constantemente se aleja de los intentos biopolíticos de administrar la vida y los cuerpos y los deseos. Lo salvaje no tiene ningún objetivo, ningún punto de liberación que nos reclame en la distancia, ninguna forma que deba asumirse, ningún resultado que deba desearse (Halberstam, 2020:31).

Lo salvaje es también, por definición normativa, aquello que hay que domesticar, que disciplinar, que controlar, pues amenaza el orden establecido. Todo ello nos lleva a la infancia y a la disidencia sexual y de género, pues es el trato que históricamente se ha dado a estos ámbitos, que se encarnan en personas y vidas. Frente al discurso paternalista que describe la infancia como un espacio de desvalimiento y tutela, símbolo del futuro heteronormativo, Halberstam reivindica el espacio queer que habita en su ser salvaje:

El niño salvaje [...] es salvaje porque no puede hablar, no se ha convertido en un sujeto de ideología (todavía), y por lo tanto no puede ser limitado, integrado o ni siquiera conocido. La estructura del niño no puede ser identificada por un mundo externo que requiere del lenguaje para su conocimiento (Halberstam, 2020:250).

Esta reflexión sobre la falta de habla o de palabras para expresarse o para definir al niño, que lo hace salvaje y potencialmente peligroso, conecta con el silencio que suele envolver la experiencia del deseo y de la expresión de género no normativos de las criaturas por parte de su entorno familiar y social.

3.3. Metodología

El proyecto de la obra parte de la constatación de una necesidad de las criaturas no normativas y sus entornos, tanto familiares como educativos, de materiales y recursos que visibilicen la diversidad sexo-afectiva y de género en la infancia. Las vivencias relatadas por familias heterosexuales en su voluntad de acompañar a sus hijos (Nolla, 2021), de personas LGTBI-Q+ (Serrano, 2020) y la experiencia directa con los usuarios de la biblioteca y sus demandas, marcan este punto de partida y acotan los objetivos de la obra: empoderar a las criaturas no normativas, dar herramientas a familias

y profesorado, y contribuir a la visibilización y la comprensión de la diversidad en la infancia, ayudando así a mejorar su entorno social. A partir de estos objetivos y teniendo en cuenta el público al que va destinada, se acota el género (el álbum infantil) y los temas a tratar: la diversidad sexoafectiva de las criaturas, las relaciones familiares, los procesos de autoaceptación, las presiones de género, la presunción de heterosexualidad, el adultismo, el acompañamiento de les adultes y la soledad de las criaturas.

El análisis comparado desde una perspectiva de transfeminista de una colección de libros infantiles actuales que abordan el tema (Anexo I) es el punto de partida que permite valorar tanto los vacíos temáticos, como los recursos narrativos y formales que pueden funcionar al tratar estos temas. Las conclusiones de este estudio (desarrolladas en el punto anterior) servirán como antecedentes de la obra junto con el estudio de otros álbumes infantiles que destacan por su calidad y profundidad en tratar la complejidad emocional. Todo ello se tendrá en cuenta en el momento de la creación del álbum, poniendo especial atención a los discursos sobre la diversidad que permiten las lecturas, la capacidad que tienen de acompañar la indeterminación propia de las criaturas, y los recursos emocionales que pueden proporcionarles. Este trabajo previo servirá, pues, de caja de herramientas formales y expresivas con las que poder concretar el álbum.

Paralelamente, se lleva a cabo un ejercicio autoetnográfico (Anexo II) a partir del uso de un archivo fotográfico familiar y de dibujos y fotografías propias. El análisis de las imágenes junto a las emociones y recuerdos personales que evocan, sirven para profundizar en los procesos de vivencia del género no normativo dentro de una familia tradicional en nuestra sociedad y los desplazamientos y roturas que se generan entre sus miembros. El trauma propio se revisita y se estiliza, creando una narración fragmentaria que sirve para hacer aflorar vivencias y sentimientos ocultos para la historia familiar. De esta manera, se crea un archivo de afectos superpuesto al familiar, que reescribe sobre el relato oficial de felicidad aquello que fue ignorado, reprimido o no verbalizado. Al reconocer que la experiencia personal, producto de un modelo familiar normativo, es parecida a la de tantas otras personas trans y queer, se tomarán las emociones experimentadas como material temático del libro infantil, dando cuenta de una serie de sentimientos negativos que son comunes, pero que suelen quedar fuera del encuadre. La constatación del desfase entre las emociones vividas y evocadas por las imágenes retratadas y la intención del álbum fotográfico familiar, constituido socialmente como un archivo de momentos felices e hitos dentro de la historia de una institución de orden patriarcal, supone un punto de partida para la creación de la estructura de la obra. En ella se intentarán plasmar no solo las emociones negativas de la criatura, también se reflejará la actitud de les adultes y sus modos de mirar a través de ciertos patrones heterocentros que restringen su capacidad de ver una realidad infantil que se sale de la norma.

Del relato autobiográfico se destila, al mismo tiempo, una capacidad de agencia que se alcanza gracias a las redes de afectos entre personas afines. Esta fuerza que surge de la alianza entre iguales quiere reconocer el potencial político y transgresor del colectivo LGTBI-Q+, en línea con lo que reclama Paco Vidarte en su *Ética marica*:

[Debe alzarse un sujeto] que no se concibe como sujeto más que a partir de una pertenencia previa a una comunidad: primero pertenezco a una comunidad, a una minoría; segundo, por pertenecer a esa minoría de mariconas y transbollos, puedo acceder a la posición de sujeto, que ya será de entrada un sujeto solidario, inscrito en una comunidad que lo constituye, una comunidad que él no hace, sino que lo hace, le da vida, existencia, carta de ciudadanía. [...] De muy niñas, ya éramos maribollos, sujetos sujetados y excluidos de cualquier representación y papel social. Sólo desde ahí, desde esa experiencia primigenia que nos gusta dejar caer en el olvido, podemos construir algo ahora (Vidarte, 2010:30).

Estos dos trabajos previos (Anexo I y Anexo II), servirán de punto de partida para la elaboración del álbum *La merienda*, dotando de herramientas formales y de contenido temático y emocional a la obra, así como de una reflexión política y social que une la experiencia infantil fuera de la norma a un legado y un contexto que le influyen y en el que puede tener un papel activo. A partir de aquí, se empezará a trabajar en la narración, la estructura, la forma física del libro y la concreción en las ilustraciones del álbum (Anexo III), tal como se desarrolla en el siguiente apartado.

4. Proceso de producción

4.1. Creación de la narración y estructura de la obra

De la elaboración del texto *Recuerdos de familia* (Anexo II), se extrae la idea base que definirá la estructura de la obra: la relación problemática entre lo que las familias miran, observan y atesoran de las criaturas a través de sus retratos, y las experiencias reales de los niños, que distan mucho de la imagen de felicidad y normalidad que intentan encarnar o que se les intenta imponer desde la mirada adulta. Al mismo tiempo, se quiere mostrar el proceso interno, vivido muchas veces en soledad, de autoaceptación de la propia diversidad y la importancia de las redes de apoyo afectivas entre iguales, que permiten afianzar una agencia y salvar distancias entre personas, influyendo en los entornos heteronormativos y sanando relaciones familiares. Para articular estos tres aspectos, se propone una obra con dos narraciones paralelas que se interrelacionan y que convergen en un final que plantea una superación del trauma (estructura detallada en el siguiente apartado).

Las fotografías del álbum servirán en alguna ocasión como inspiración para las ilustraciones (ver apartado 4.3.). Al mismo tiempo, se extrae un listado de emociones detectadas en el proceso de crecer fuera de la norma cishetero que se intentarán plasmar en el álbum: constreñimiento, vergüenza, miedo al abandono, rabia, incompreensión, deseo, amor, impotencia, tristeza, desconexión, alegría y duda.

4.1.1. Estructura narrativa y argumento de la obra

La merienda es un álbum ilustrado silente que trata las relaciones complejas que se establecen entre las familias (y las personas adultas que las rodean) y las criaturas en proceso de crecimiento y desarrollo de su seno debido a la socialización cisheterocentrada, particularmente con aquellas criaturas que no siguen los patrones normativos. Para ilustrar estas tensiones se parte de una narración que se sitúa en el presente y que se muestra en orden cronológico, y de otro relato paralelo que se remonta en el tiempo y converge en el presente al final del libro. La historia del presente explica la merienda en casa de una persona mayor junto a unas amistades de su generación. La anfitriona se nos presenta como una mujer mayor que comparte un té con otras mujeres y un hombre de edad avanzada. A lo largo de las páginas, estos personajes irán observando distintas fotografías enmarcadas que se encuentran en la casa, en las que se ve una criatura desde que es un bebé hasta su juventud. El interés de estas personas en los retratos irá aumentando a medida que vemos en las imágenes el crecimiento de la criatura, de manera que cada vez se verán representados de más cerca y más próximos a los cuadros, que ocuparán más espacio en las páginas. Tanto la

posición, como el tamaño de los personajes y la dirección de sus miradas reforzarán la idea del aumento de la presión social a medida que pasan los años en relación a conformar unos roles de género normativos que se ajusten a unas expectativas de normalidad y de encarnar la idea de felicidad y plenitud propias de un sistema cisheterosexual.

Las ilustraciones dan a entender que la criatura que aparece en las fotografías fue asignada con género femenino al nacer y, por tanto, es considerada la nieta de la anfitriona. El contenido de estas fotografías se muestra a través de troqueles enmarcados por el dibujo de los marcos, que forman parte del universo y del relato desde el que estas personas observan a la criatura. Paralelamente a esta secuencia de eventos, se puede acceder, mediante el despliegue de las hojas dobladas del álbum, al interior de estos retratos y ver lo que rodea a la imagen enmarcada. Este universo interior forma el segundo relato, que abarca desde el nacimiento de la *niña* hasta su juventud. Al ir abriendo las páginas vemos cómo va creciendo en intervalos de unos 3 años, hasta los 21. Estas ilustraciones plasman la realidad y las vivencias de esta persona a nivel emocional y las tensiones con las normas de género y las expectativas del entorno con las que convive. El hecho de que a medida que pasan los años vaya aumentando la parte expuesta a través del marco, en la cual la persona se ve constreñida por la mirada externa y su escrutinio, hace que disminuya la parte que queda oculta antes de desplegar la hoja, que es la que muestra la intimidad y el espacio personal donde experimentar o rebelarse fuera de la mirada externa. No solo disminuye este espacio de libertad por quedar expuesto, sino también por el aumento del troquel que lo enmarca, que se convierte en un espacio vacío que toma cada vez más protagonismo. Contrastando con las ilustraciones que forman la historia situada en el presente, protagonizadas por personas mayores en un entorno delimitado y doméstico de colores apagados y representación realista, las imágenes que muestran este interior retratan un universo emocional a través de un lenguaje más simbólico y colorista.

Llegados al punto en el que las figuras que observan están a un máximo de proximidad del retrato y este ocupa el mayor espacio, en el interior se muestra la incomodidad máxima de la ya adolescente criatura. La siguiente doble página, devuelve la mirada directa de las cuatro personas mayores a quien lee, indicando el final de una secuencia que se ve interrumpida. Tal como las vemos ocupando todo el espacio, dan la espalda a una escena que en este caso es completamente interior, en la que se ve el malestar de esta persona joven, que se niega a mostrarse y que emprende un viaje interior que recorrerá en las siguientes páginas. Este viaje metafórico es el de la autoaceptación de la propia diferencia y termina con el encuentro de personas afines con las que conectar y verse reflejada.

La siguiente doble página nos devuelve al presente, con les invitades volviendo a la mesa dispuestas a merendar y pasando frente a un gran armario. Desplegando las páginas al tiempo que

abrimos el armario, en una ilustración que desborda los límites de libro, encontramos a le joven protagonista rodeado de otras personas afines en una postura reivindicativa y mirando de cara mientras sujetan una pancarta. En el presente, las siguientes páginas retratan a la anfitriona a punto de servir una tarta a sus invitadas cuando oye llamar y va a abrir la puerta. Desplegando la página para abrir la puerta, vemos a la abuela recibir con sorpresa a su nieta y a un grupo de amigas que le acompañan, las mismas personas con las que sujetaba la pancarta. Finalmente, jóvenes y mayores meriendan juntas en una ilustración en la que los colores de la juventud avivan el entorno y a las personas mayores, mostrando lo positivo del contacto intergeneracional y la posibilidad de entendimiento a pesar de las diferencias y el dolor. Cierra el relato el autorretrato de le nieta con la abuela, celebrando su relación actual.

4.2. Recursos expresivos: materialidad, estética, uso del color

En el momento de plasmar materialmente el concepto del álbum, se opta por usar unos recursos estéticos que contribuyan a construir una experiencia de lectura que de forma intuitiva permita interpretar las dos líneas de narración, la diferenciación entre un universo real presente y un universo pasado de emociones que queda oculto, la progresión temporal y los puntos de contacto entre ambas realidades. En el momento de desarrollar la obra, se ha tenido muy en cuenta tanto la estética y el lenguaje expresivo, como su forma en tanto objeto físico que hay que manipular para poderse interpretar, pues “cómo es el libro, qué aspecto tiene, qué sensaciones produce, incluso cómo huele, son factores que pueden afectar a la experiencia de la lectura tanto como lo que dice el libro” (Lerer, 2009:494).

4.2.1. Ocultar y mostrar: el uso del troquel y de los pliegues

El principal recurso expresivo de *La merienda* es el uso de pliegues y de troqueles que permiten ver a través parte de las imágenes que quedan ocultas dentro de las páginas dobladas. A través de los troqueles, se conecta la realidad presente con el universo pasado de emociones, del que vemos una pequeña porción que queda dentro de un marco de retrato. Lo que observan los personajes del presente es aquello que se ha querido conservar, la imagen construida a través de la mirada externa y los límites del marco de lo que se puede mostrar. Al hacer el esfuerzo contraintuitivo de desplegar las páginas en sentido contrario de la lectura, se puede observar aquello que queda oculto fuera del cuadro, una serie de imágenes alegóricas que representan el universo emotivo del pasado. Al mismo

tiempo que conectan, los troqueles aparecen en estas imágenes paralelas como un vacío que va en aumento, en detrimento del espacio interno, fuera del control ajeno.

Llegados a cierto punto, se usa el pliegue de las páginas sin ningún tipo de troquel para significar que aquello que vive la criatura queda fuera del alcance de los marcos impuestos por la mirada externa y, en la narración presente, aparecen detrás de puertas, un elemento que, tanto los personajes de este universo normativo como la persona lectora, pueden elegir abrir puesto que ya forman parte de un presente que puede ser compartido.

4.2.2. Cada universo una paleta de colores

Para ayudar a la diferenciación de las dos líneas temporales y significar la diferencia de universos que representan, se usan paletas de color distintas. El relato presente, protagonizado por personas mayores en un entorno doméstico, está representado con colores apagados donde domina el gris (solo el cuerpo y algunas ropas de estas personas tienen color). En este presente, el verde está ausente salvo en una página, la que muestra a la abuela abriendo la puerta, como antecedente de lo que vendrá. Por el contrario, las imágenes del pasado se ven en colores vivos donde el verde domina a través de la vegetación y estando presente en los ojos de la criatura, siendo el único personaje con color de iris (cosa que ayuda al intérprete de las imágenes a relacionar las diferentes representaciones del personaje a lo largo de los años).

En el momento en que se cruzan las dos líneas temporales, sus personajes, la casa y las personas mayores toman colores vivos muy variados para transmitir la influencia vital que aportan los personajes jóvenes y su diversidad.

4.2.3. El uso de los símbolos: animales y plantas (leitmotiv)

Para plasmar ciertos conceptos a través de la imagen en las páginas que representan el universo emocional de la criatura se han buscado símbolos que sean fácilmente interpretables o que formen parte del imaginario colectivo, apareciendo en cuentos tradicionales de forma recurrente. La gran mayoría son elementos de la naturaleza, y el uso de las plantas y los árboles aparece en el álbum como un leitmotiv, relacionado con el protagonista a través del color de sus ojos y de su naturaleza salvaje, que escapa del dominio de la norma. Los animales que se representan también son usados de forma simbólica, destacando la mariposa, asociada en su metamorfosis a la evolución de el protagonista en su crecimiento como persona.

Estos son los significados que se han dado de forma tradicional a ciertos símbolos que se han usado en el álbum:

Mariposa: Entre los antiguos, emblema del alma y de la atracción inconsciente hacia lo luminoso. [...] Se deduce que asimilaban ésta a la vida, más que al alma en sentido de espíritu y ente trascendente. Esto explica que el psicoanálisis conceptúe la mariposa como símbolo de renacer (Cirlot 1997:306-307).

Plantas: Imagen de vida, expresan la manifestación del cosmos y la aparición primera de las formas. Especialmente simbolizan el carácter “naciente” de la vida las plantas acuáticas (Cirlot, 1997:373).

Aguas: La inmersión en las aguas significa el retorno a lo preformal, con doble sentido de muerte y disolución, pero también de renacimiento y nueva circulación, pues la inmersión multiplica el potencial de la vida (Cirlot, 1997:69).

Lago: el lago, o, mejor, la mera superficie de sus aguas, tiene el significado de espejo, de imagen y autocontemplación, de consciencia y revelación (Cirlot, 1997:275).

Bosque: los terrenos del bosque, tan frecuentes en los cuentos infantiles, simbolizan el aspecto peligroso del inconsciente, es decir, su naturaleza devoradora y ocultante (Cirlot, 1997:112)

Laberinto: Supónese, ya en los pueblos primitivos, que el laberinto posee una cualidad atrayente, como el abismo [...] Según Diel, el laberinto simboliza el inconsciente, el error y el alejamiento de la fuente de la vida. [...] De otro lado, cabe interpretar el conocimiento del laberinto como un aprendizaje del neófito respecto a la manera de entrar en los territorios de la muerte (Cirlot, 1997:273-274).

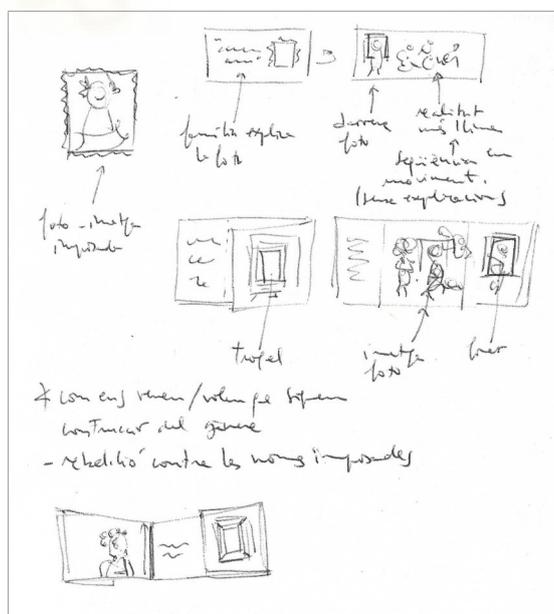
4.2.4. El álbum silente

El uso de imágenes en los cuentos infantiles forma parte de la tradición desde el inicio de su historia (Lerer, 2009:491). A medida que han ido mejorando las técnicas de reproducción de imagen estas han ido tomando más protagonismo, hasta llegar a un momento en que “para muchos lectores modernos, la expresión *literatura infantil*, y sobretodo *libros infantiles*, tiene connotaciones de obra en la que las imágenes prevalecen sobre el texto” (Lerer, 2009:492). De esta forma el aprendizaje de las letras se ha visto unido inseparablemente al aprendizaje de la observación, puesto que tanto los textos como las imágenes son objeto de interpretación en un álbum ilustrado, donde el contenido textual y gráfico adquiere relaciones complejas (complementando el significado, contradiciéndose entre ellos, etc.). Finalmente, encontramos en la actualidad algunos álbumes que prescinden del texto, en línea con una cultura actual dominada por lo visual, como es el caso de la obra que presentamos. Estos libros sin palabras (que no son completamente sin palabras pues todos tienen un título y, en este caso, también una frase en la contraportada), exigen a los lectores a crear el texto a medida que interpretan las imágenes, según su propio bagaje y capacidad de observación (Salisbury, 2012:97).

En *La merienda*, el recurso del álbum silente responde sobretodo a la voluntad de mostrar cuestiones silenciadas, emociones para las que no tenemos palabras o que nos sitúan en espacios solitarios donde no hay espacio para el diálogo. Además, la imagen sola da pie a la interpretación libre, evita restringir y marcar el género de las personas, las relaciones entre ellas, las identidades, e invita a proyectar nuestras ideas, angustias e ilusiones como lectores en ellas. El álbum *puede*, entonces, hablar de infancia trans, de deseo lésbico, del cuestionamiento del género, del colectivo LGTBI-Q+, de presunción de heterosexualidad, etc. sin delimitar exactamente qué cosas definen estos términos, qué expectativas debemos tener respecto a estas realidades, ni las etiquetas existentes. Al mismo tiempo, se pueden leer las ilustraciones en base a experiencias distintas, como la exploración de los gustos infantiles, la complejidad de la amistad, el acoso por gordofobia y los trastornos alimentarios, etc.; de manera que las experiencias de dolor y goce que se muestran a lo largo del período de crecimiento de la criatura apelen a emociones compartidas por todo tipo de público lector, sin marcar límites entre las vivencias de una criatura diversa y otra que entra, en teoría, dentro de los límites de la normalidad.

4.3. Croquis, bocetos y maquetas

4.3.1. Bocetos del guion gráfico para la creación de la estructura del álbum



Primer boceto de estudio del concepto del acceso al interior de la foto a través del troquel y el doblado de hojas.

4.3.2. Primera maqueta del álbum *La merienda*

Cuerpo del libro sin cubiertas, todavía por determinar. Se trabaja un primer diseño de las páginas y se comprueba el funcionamiento del troquel. En un principio se valora usar texto para fijar los comentarios les adultos frente a los retratos de la criatura.



Título *La merienda*

Tetera sobre un tapete decorada con el dibujo de un bonsai, marca un entorno controlado y de orden clásico.



Doble página Tres mujeres y un hombre de edad avanzada se sientan alrededor de una mesa tomando el té.

En la pared, vemos el retrato de un bebé a través de un troquel de la hoja.

1

Texto aproximado:

-¿Quién es esta niña tan preciosa?

- Mi nieta. Aunque esta foto es un poco antigua.

- Me acuerdo cuando nació, parecía una muñequita. Ahora ya debe ser toda una mujer.



1+

En el interior del doblez, sin textos, se muestran imágenes de la criatura siendo bebé, rodeada de vestidos y muñecas con estética binaria.

Un pequeño árbol que brota entre la hierba, está atado a un palo para que crezca enderezado. A lo largo de las páginas, el árbol irá creciendo de forma paralela a la criatura simbolizando su naturaleza y cómo le afectan las presiones exteriores por domesticarla.



2

Se cierra un poco el plano y cambia la perspectiva para ver, cerca de la mesa donde transcurre la reunión, otro retrato de la criatura un poco mayor a través de un troquel que sitúa la foto encima de un mueble.

Texto aproximado::

- Tengo la casa llena de sus fotos.

- ¿Podemos verlas mientras esperamos el pastel?



- 2+ En el interior del doblez, sin textos, se muestra la criatura de unos 3 años de edad, rodeada de imágenes y en diferentes momentos de su día a día, donde se la educa como niña.
(esbozo por terminar)



- 3 Empieza un recorrido por la casa viendo las fotos, que a medida que pasan las páginas, van aumentando de tamaño igual que los personajes que las observan, que cada vez se verán más cerca y ocuparán más espacio en la página.

En el texto se podrán leer comentarios sobre el aspecto, el comportamiento y los estereotipos que como adultos vuelcan en la criatura.



- 3+ En el interior del doblez, sin textos, se muestra la criatura con unos 6 años.
(esbozo por terminar)

A través de imágenes se quiere mostrar la incomodidad en los roles de género impuestos y los intentos por salirse de la norma.

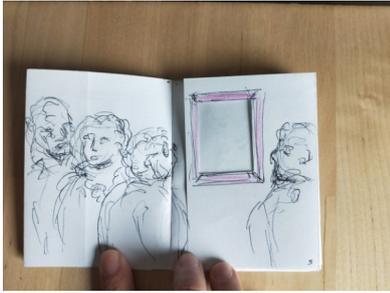


- 4 Sigue la observación de las fotos por la casa y los comentarios. Presunción de heterosexualidad al observar la criatura acompañada de un niño o niña.



- 4+ En el interior del doblez, sin textos, se muestra la criatura con unos 9 años.
(esbozo pendiente)

A medida que aumenta el tamaño de la foto, la criatura tiene menos espacio para explorar y expresar su personalidad y afinidades.



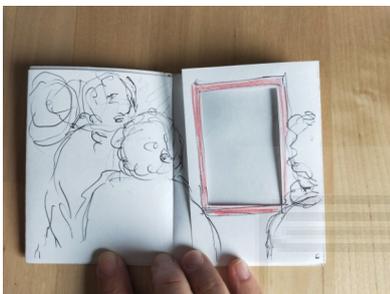
5 Sigue la observación y los comentarios por parte de la abuela y les invitades.

Época de la pubertad. Presunción de heterosexualidad al observar la criatura acompañada de un niño o niña.



5+ En el interior del doblez, sin textos, se muestra la criatura con unos 12 años.

Se mostrará la relación con el cuerpo y la regla, entre otras cosas. (esbozo pendiente)



6 Sigue la observación y los comentarios, las figuras están muy cerca y ahogan la fotografía, que ocupa casi toda la página.



6+ En el interior del doblez, sin textos, se muestra le joven con unos 15 años. (esbozo pendiente)

Al no quedar espacio de movimiento y expresión íntimos por la proximidad de la mirada ajena, vemos como le joven se sale del papel a través del troquel.



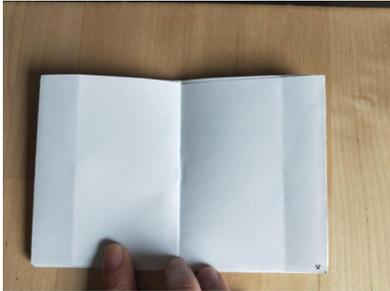
7 Solamente vemos los cuatro personajes con sus discursos, no hay fotos ni espacio para le joven.

Comentan que no hay fotos a partir de esa edad.



- 7+ En el interior del doblez, sin textos, se muestra le joven con unos 18 años que nos da la espalda.
(esbozo pendiente)

Momento de recogimiento e introspección, de inicio de ruptura con la imposición.



- 8 Viaje metafórico de le joven desde la soledad y el sentimiento de incomprensión hacia la autoaceptación. Sin texto.
(esbozo pendiente)

¿Viaje a través de un bosque uniforme y sombrío?



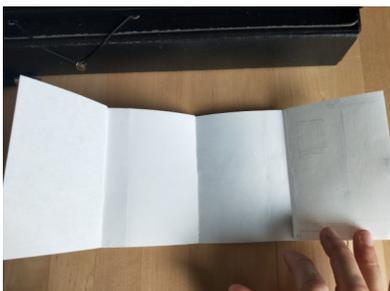
- 9 Empieza a aparecer luz y colores, significando una mayor alegría y el encuentro con otras personas afines.
(esbozo pendiente)

¿El bosque se convierte en selva tropical?



- 10 Les tres invitades vuelven a la mesa mientras la abuela saca el pastel del horno, que ya está listo.

Pasan por delante de un armario antiguo. La junta de las puertas coincide con el canto de las hojas dobladas.



- 10+ Interior del doblez, desplegado en doble hoja: le joven, de unos 21 años, aparece junto a muchas otras personas en actitud festiva y reivindicativa, quizás formando parte de una manifestación del orgullo y mirando de cara con alegría.
(esbozo por terminar)



- 11 A punto de servir el pastel, llaman a la puerta por sorpresa.



12 La abuela abre la puerta. El quicio coincidirá con el canto de la hoja doblada, permitiendo a quién lee abrir la puerta.



12+ La abuela y le niete comparten espacio en el rellano. Elle viene acompañade de varias personas diversas y un perro, llevan comida para la merienda y alegría.



13 Les visitantes comparten la merienda improvisada con les invitades, desordenando el ambiente y contagiando colores a las personas mayores, que se muestran abrumadas de emoción.



14 Selfie de le niete y la abuela compartiendo un momento de alegría enmarcado y colgado en la pared de la casa.

4.3.3. Diseño de los personajes

En un inicio se trabaja el diseño del universo adulto y sus personajes. Se busca una estética que deje claro que se rigen por la norma de género cisheterosexual.



*Primeros esbozos de los personajes adultos. Trabajo del color y la línea.
Se descartan por ser demasiado oscuros y poco infantiles.*



Boceto del personaje de la abuela. Diseño ropas y delineación de las facciones.

Se decide estilizar el dibujo, para que sean personajes más desenfadados, que provoquen ternura y simpatía. Se trabajan colores de piel y vestimentas muy diferenciadas entre ellos y ropa que siga los patrones de género para todos menos para la abuela, con un estilo menos rígido.



Diseño definitivo de los personajes adultos de cara.



Diseño definitivo de los personajes adultos de perfil.

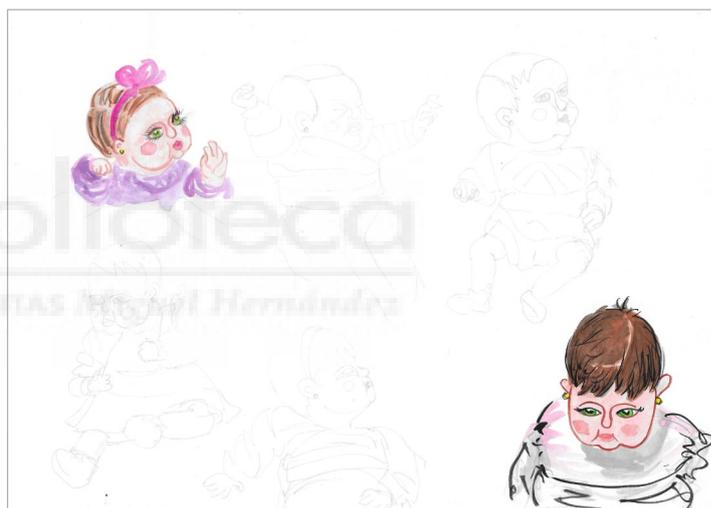
Así como los personajes adultos no se inspiran directamente en personas reales, para los estudios de la criatura se usan fotografías del álbum familiar como inspiración:



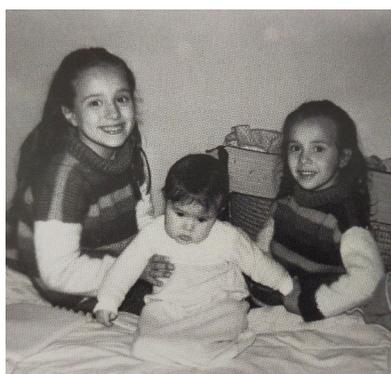
Primer boceto de la criatura a partir de fotografías personales.



Primera foto de bebé



Estudios de la criatura como bebé a partir de fotografías.

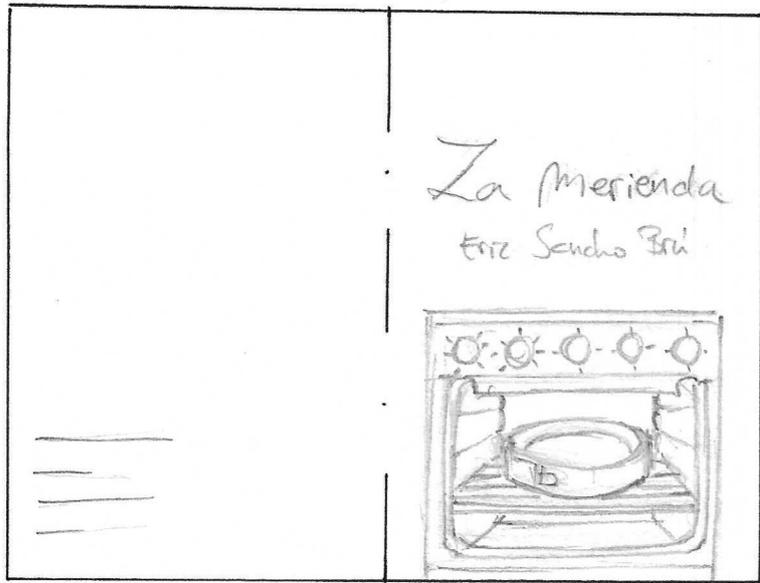


De bebé entre mis primas



Con mi abuela materna

4.3.4. Guion gráfico detallado de *La merienda*



0
PRESENTE



1 ↻

INTERIOR FOTOS



(0 AÑOS) a



2 ↻



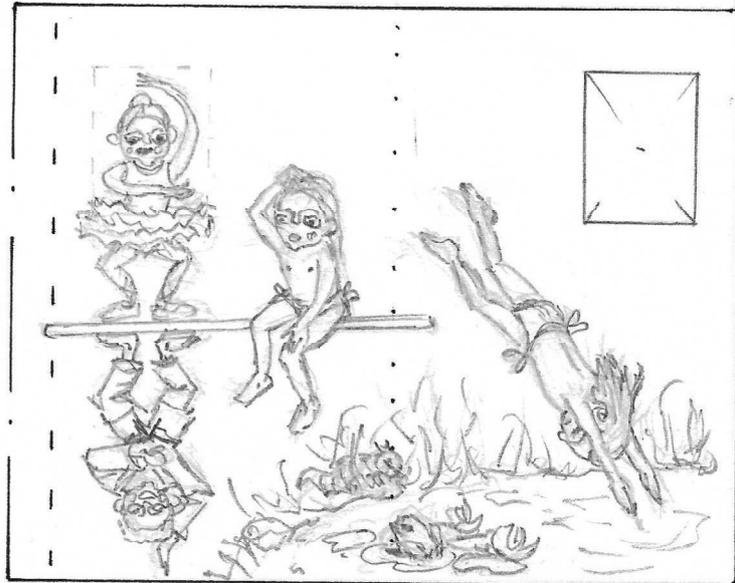
(3 AÑOS) b

PRESENTE



3 ↷

INTERIOR



(6 AÑOS) C



4 ↷



(9 AÑOS) d



5 ↷



(12 AÑOS) e

PRESENTE



6



INTERIOR



(15 AÑOS)

f



7



(18 AÑOS)

g

INTERIOR



8

(h)

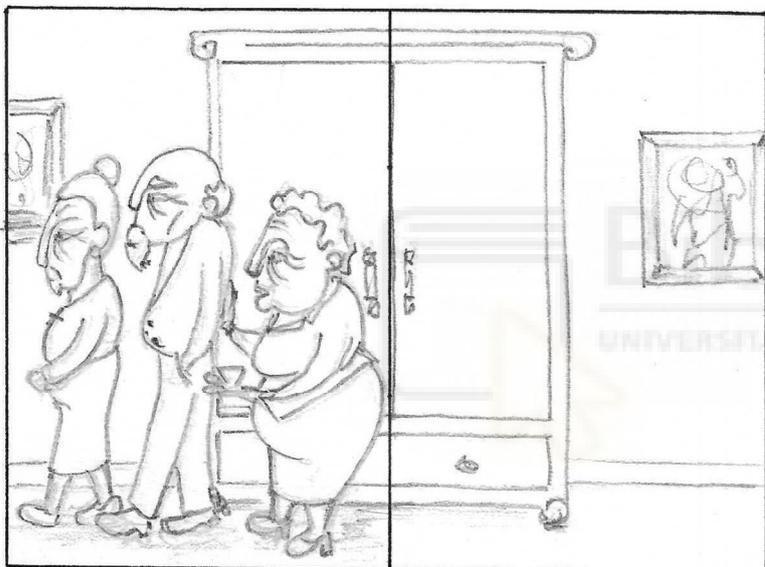
INTERIOR



9

(1)

PRESENTE



10 ↺

↻

INTERIOR - PRESENTE



(21 AÑOS)

j

PRESENTE



11



12

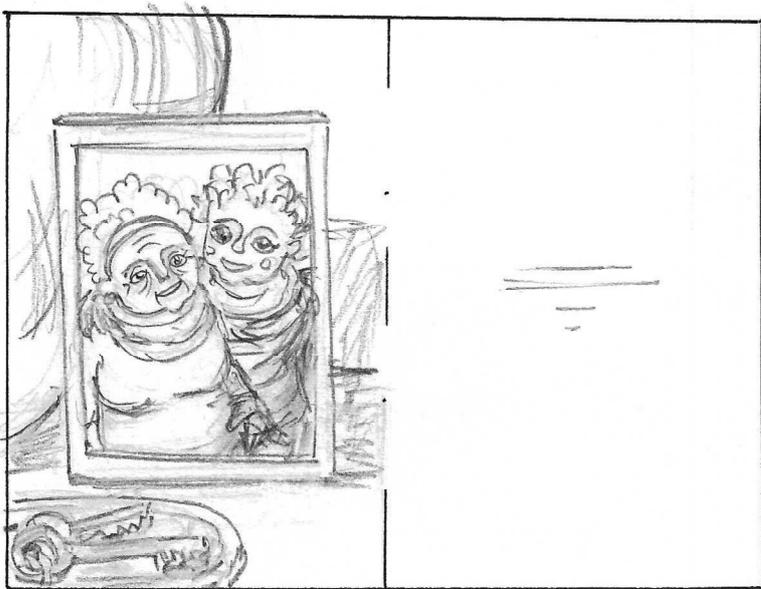
PRESENTE



K



13



14 (FIN)



PORTADA

5. Análisis de los resultados y conclusiones

Dada la imposibilidad de mostrar en este trabajo la obra resultante, puesto que es un objeto físico que hay que manipular para poder apreciar en su totalidad, se muestran las ilustraciones del libro en el Anexo III (de las que en el siguiente punto se describen los contenidos y lo que pretenden transmitir) y la maqueta del álbum impreso en un vídeo accesible a través de este enlace:

<https://drive.google.com/file/d/14gzyjnFjbKs21AliaJ4zi3mQG-ZDew0H/view?usp=sharing>

5.1. Análisis del álbum ilustrado *La merienda*

Se referirán las ilustraciones según el número de página que ocupan en el Anexo III:

1. La portada muestra el inicio de la acción, el momento en el que una señora mayor está preparando la mesa para la merienda. Vemos que trae una tetera y que en la mesa hay dos tazas. En el fondo, colgado en la pared, vemos el retrato de una bebé, pues el tipo de ropas y su color indican que es una niña.
2. La portada interior muestra el horno con una tarta a medio cocer, que adivinamos será la merienda que nos indica el título.
3. La anfitriona aparece sentada a la mesa junto a otras dos mujeres mayores y un señor, que mira el retrato de la pared (el mismo de la portada) que vemos a través de un troquel. Por la edad de las personas, podemos suponer que la bebé es la nieta de la anfitriona. El entorno y los personajes tienen colores apagados y suaves, dominando el gris y el negro.
4. Al desplegar la página y acceder al resto de la imagen que envuelve el retrato, vemos a la bebé en distintas posturas y momentos: reinando encima de una montaña de ropas y juguetes muy generizados, luchando por liberarse de ellos y, al mismo tiempo, escapando, ya libre de ropas a ras de suelo, dónde tira de la cola a un gato. Este gesto de dominio sobre el animal, que intenta defenderse del ataque, se presenta como único espacio de agencia en contraposición a la imagen central donde la criatura flota impotente y es manipulada por diversas manos adultas.

En un rincón, entre las mantas y los muñecos, vemos una pequeña oruga enroscada.

5. Sigue la conversación, ahora centrada en otro retrato situado encima de un mueble, que muestra la criatura un poco mayor, de unos 3 años, a la que todos miran y señalan con curiosidad o con ternura.
6. En el interior del retrato vemos que la criatura está cogida a las faldas de una mujer, que le da la espalda. Al mismo tiempo, la mujer la lleva en brazos y ella le está ofreciendo unas flores, pero no podemos ver su reacción porque no vemos su cara. Una tercera imagen de la criatura, en primer plano, la muestra dando el biberón a una muñeca mientras mira a la mujer y le tiende la mano, buscando su contacto. La dirección de su mirada queda cortada por el troquel y por una fila de cipreses, que separan a la niña de la madre y la dejan en la sombra, mostrando su desconexión y el miedo al abandono. El gato, junto a una planta espinosa, mira a la niña del retrato y espera también ser atendido por la mujer, mientras que la mirada de la pequeña se va a un tren de juguete y a la oruga que lo mira.
7. Abuela e invitadas se han levantado de la mesa para seguir observando retratos de la nieta. Mientras el señor se entretiene todavía con el anterior, la abuela muestra a la niña vestida de bailarina, con unos 6 años, mientras las invitadas cuchichean alguna cosa. Vemos en las ropas de las invitadas que siguen patrones de género rígido hombre/mujer y la cruz en el cuello de una de ellas nos da una pista sobre su ideología religiosa.
8. Al abrir la hoja, vemos que la pequeña bailarina está de pie encima de lo que parece un trapecio, con un reverso que la acompaña al otro lado: una imagen especular en la que la criatura se ve vestida de karateca, sobre un fondo azul y con aspecto masculino. Una tercera representación de la niña mira dudosa y sin comprender a estas dos figuras enfrentadas que representan el binarismo de género. Finalmente, la vemos tirarse en bañador a una charca, rodeada de cañas y hierbas silvestres entre las que asoma la oruga, que mira a un sapo (¿se convertirá en príncipe si lo besan?) posado encima de una hoja de flor de loto, una flor bella que surge del barro y de las aguas donde la criatura puede ver su reflejo.
9. El grupo de personas mayores sigue mirando los retratos, cada vez más de cerca. En este caso se ve a la niña junto a un niño, en una postura que provoca comentarios entre el señor y una de las señoras, que se miran tiernamente. ¿Estarán preguntándose si eran novios? Podemos intuir una presunción de heterosexualidad en unas criaturas muy jóvenes, de unos 9 años.

10. Al abrir las hojas vemos, en cambio, que lo que parecía un acercamiento romántico es una pugna por un balón, cosa que enciende la rabia de la criatura, que se convierte en un monstruo y ataca al niño, que huye llorando. Vemos a la oruga observando el balón pinchado y el árbol que daba cobijo a la amistad empieza a arder, pues ésta queda rota por la violencia y agresividad de la niña, que es vista como algo monstruoso tanto por ella como por el resto.
11. Sigue la observación de retratos, ahora la criatura ya es una adolescente de unos 12 años, que aparece junto a una chica en actitud cariñosa, cosa que quizás provoca la cara de sorpresa de la señora religiosa.
12. El interior muestra una escena en la que adivinamos que la relación entre las dos jóvenes se termina de forma traumática, pues la chica tiene una actitud física de rechazo hacia el cariño de la protagonista y nos da pistas también el suelo que se rompe y se separa. Detrás, gran cantidad de cactus parecen estar observándolas y riendo con malicia, simbolizando el acoso de las personas de su entorno. En primer plano vemos a la joven en una posición de recogimiento y vergüenza, en una cabaña hecha de libros, representando el refugio de la ficción y la huida del mundo real, demasiado doloroso. Al mismo tiempo, la oruga aparece dentro de una crisálida entre los libros.
El vacío del troquel es cada vez más grande.
13. Abuela e invitadas están muy cerca observando este retrato, que será el último y ocupa casi toda la página. En él se ve a la joven, de unos 15 años, con un vestido y unas flores en un jardín francés, con unos setos recortados de forma artificial.
Los cuerpos que observan nos dan la espalda, de tan cerca que están se vuelven un poco abstractos y no vemos su expresión. Como lectores nos sumamos al escrutinio de la foto para volcar ideas preconcebidas.
14. Al desplegar la página, nos damos cuenta de que lo que parecía un momento de belleza y orden está teñido de tristeza y conflicto. Vemos que la joven mira hacia un lado sin querer ver los nubarrones, y que su cuerpo, flaco, está inestable, sujetando unas flores que se marchitan y con los pies enredados en su melena. Los setos, que se veían perfectos, rompen su forma fuera del marco y quieren crecer salvajes. Surge una mata de zarzas de la cabeza en primer plano de la joven, que no sabemos si duerme como Bella Durmiente, pero su cara nos transmite sufrimiento. Enredado en su pelo, vemos la crisálida. Entre las nubes vemos a tres pájaros que escapan al lado del gran vacío que deja el troquel.

15. El grupo de adultos miran de cara a quien lee, no sabemos qué miran, pero podemos adivinar un punto de desencanto en su expresión. La secuencia de retratos ha finalizado, pero la página se puede desplegar y ver a qué le están dando la espalda.
16. En este interior escondido, que no deja ningún hueco para la mirada externa, vemos a le joven que se ha quitado el vestido y se corta el pelo, de espaldas a quién lee. Vemos que está en un lugar oscuro, con un laberinto a su alrededor al que está entrando una mariposa amarilla y del que vemos que ha salido. Por el camino del laberinto, colores rosas, azules y morados simbolizan su camino de exploración del género. Es el inicio del proceso de autoaceptación.
17. Sigue una doble página del universo interno de le joven, que vemos ya con el pelo corto y sin ropa, atravesando un bosque gracias a la guía de la mariposa. El bosque, como en muchos cuentos, es un lugar de peligros y de aprendizajes del mundo en el que hay que encontrar el propio camino. Una ardilla y un pájaro trepador observan su progreso entre los árboles, animales que pueden evocar el juego y la perseverancia.
18. La zona de luz en la que había entrado le joven vemos que es el borde de un gran claro en el bosque. En él se encuentran varias personas que se están reuniendo alrededor de una hoguera y también mariposas de distintos colores. Los árboles que forman el claro también son muy diversos: podemos ver abetos, pinos y hasta una palmera. Le joven mira con sorpresa y fascinación la escena, mientras la mariposa vuela con el resto hacia el centro. Todos estos elementos quieren transmitir la importancia de encontrar a personas afines, a otras que han seguido su propio camino a través del bosque y que se encuentran, superando los momentos de soledad y juntando fuerzas, compartiendo aprendizajes.
19. Les invitades vuelven atrás, imaginamos que a la mesa para empezar a merendar, y pasan sin fijarse por delante de un gran armario. Al abrir las hojas, abrimos el armario y descubrimos la siguiente ilustración.
No vemos a la anfitriona, que no sabemos qué estará haciendo mientras tanto, ¿sacando la tarta del horno? ¿Habrá abierto alguna vez el armario la abuela?
20. Al abrir el armario, aparece le joven junto a otros en una postura alegre y reivindicativa. Es una ilustración que rompe los límites del álbum, doblándolo en tamaño, queriendo mostrar la fuerza e importancia de la familia escogida y el lo colectivo.

Vemos que un personaje lleva la bandera trans y otro la bisexual, también un broche de mariposa en un personaje y el amarillo de la mariposa guía en la ropa de le joven. Ya no estamos en un universo de emociones sino en la realidad presente, en la calle y viendo el cielo, que aparece por primera vez.

21. A punto de servir la tarta para empezar a merendar, mientras les invitades acaban de sentarse, alguna cosa llama la atención de la abuela.
22. Vemos cómo la anfitriona va a abrir la puerta de entrada, ahora sabemos lo que la ha distraído. En el fondo gris de la casa, destaca al lado de la puerta un pequeño arbusto, en antelación a lo que encontrará al abrir la puerta cuando despleguemos la hoja.
23. La sorpresa de la anfitriona es grande cuando abre la puerta y ve a su nieta y a sus compañeres que llegan con un cesto. Vemos que son algunas de las personas que acompañaban a le joven sujetando la pancarta y que traen un cesto a la abuela, como Caperucita. Les acompaña un perro, reforzando el concepto de amistad que une a los personajes y la creación de lazos entre seres muy diversos. A través de la ventana, vemos el cielo y unos edificios. Estos personajes jóvenes ahora traen el mundo exterior y sus colores vivos al hogar de la abuela.
24. Finalmente tiene lugar la merienda, aunque de forma muy distinta a la que habían previsto les mayores. Les jóvenes de mezclan con ellos de forma caótica y alegre e inundan la escena de color, que se contagia a las personas y al mobiliario. A la tarta y al té se suma un zumo y galletas que han traído en el cesto. Los personajes se relacionan y charlan alegremente y de forma desordenada entre ellos. Al fondo, vemos un balcón abierto y de nuevo el cielo y el verde de los árboles de la calle.
25. A modo de cierre, vemos una última fotografía enmarcada, esta vez adivinamos por el encuadre que es un autorretrato de le joven con la abuela, y por las ropas entendemos que es un recuerdo de la merienda compartida. La foto se encuentra en un pequeño marco situado en un mueble del recibidor de la casa, junto a dos llaves, haciendo referencia a la posibilidad de abrir las puertas y conectar las vidas.
26. La contraportada muestra la mariposa que representa le joven en primer plano junto con otras mariposas de muchos colores para representar la diversidad, algo que nada tiene que ver con

el título de la obra y que puede despertar la curiosidad. La frase “A veces, lo que se ve, lo que se mira y lo que se siente son cosas distintas” pretende ser una síntesis del fondo de la obra que apele a un lector potencial, dando pistas pero dejando muy abierta la relación y los sujetos que ocupan en la frase el lugar de ser vistos o de ver, de mirar o ser mirados, y de sentir.

5.2. Últimas reflexiones a modo de cierre

De la creación de una obra artística no se pueden extraer conclusiones, menos aún antes de llegar a su público, cuando todavía no se ha podido comprobar cuál será la recepción por parte de los lectores y si logra cumplir con los objetivos que la impulsaron. Existen infinidad de maneras de concretar en un álbum ilustrado los temas sobre los que aquí se reflexiona y cada lector concluirá si las escogidas le sirven, le gustan, le provocan o le remueven. Esta recepción queda fuera del control del autor y de la obra, en el caso que llegue a ser publicada. Las emociones y experiencias a las que se alude surgen de vivencias minoritarias, con las que muchos quizás no conectarán, pero que, precisamente por ser invisibilizadas y por estar fuera del discurso universalizador, es necesario mostrar.

Las criaturas y los jóvenes que se salen de los patrones normativos afectivo-sexuales y de género siguen teniendo grandes carencias por lo que respecta al acompañamiento en el seno de las familias y en los centros educativos, sufriendo una violencia estructural para la que, en muchos casos, no tienen recursos emocionales. El trabajo que se ha presentado pretende ser una herramienta más que pueda servir para ayudar a estas personas a afrontar el dolor y para fomentar entendimiento entorno a la diversidad.

Trabajar con el trauma propio, revisitarlo y elaborarlo en un lenguaje visual que pueda transmitir lo vivido y trasladar el sentir a un posible lector no solamente dota a la obra de una verdad surgida de la experiencia, también ha supuesto un proceso sanador personal. En el intento por crear un álbum con el que enfrentar los miedos y las angustias que permita, a su vez, vislumbrar posibles horizontes de superación del trauma, la narración interna del proceso vivido ha ido transformándose. La obra da un sentido reparador a la impotencia, el miedo, la rabia, la vergüenza y la tristeza vividos en soledad, reconoce una capacidad de superación y de agencia, reivindica unos lazos que se crean y se reparan con esfuerzo y alegría, a pesar de los pesares. Por eso miro la historia que me cuento una y otra vez, también con la esperanza de que, en algún momento, llegue a otros a quienes pueda confortar.

6. Bibliografía y referencias documentales

- AHMED, Sara (2019) “Notas sobre la supervivencia feminista”. En: VILA, Fefa; SÁEZ, Javier (Eds.). *El libro del buen amor. Sexualidades raras y políticas extrañas*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid. pp. 178-185.
- BETTELHEIM, Bruno (2004) *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- BLANCO, Mercedes (2012) “Autoetnografía: Una forma narrativa de generación de conocimientos”. *Andamios*, vol. 9, num. 19, mayo-agosto, pp.49-74.
- BROWNE, Anthony (1999) *Voces en el parque*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- BURGILLOS, Ferrán; FRÍAS, José Antonio (Coord.) (2006) “Bibliotecas y diversidad sexual: dossier”. En: *Educación y Biblioteca*, 152 (marzo-abril 2006), pp. 47-116.
- CIRLOT, Juan Eduardo (1997) *Diccionario de símbolos*. Madrid: Ediciones Siruela.
- CVETKOVICH, Ann (2018) *Un archivo de sentimientos. Trauma, sexualidad y culturas públicas lesbianas*. Barcelona: Bellaterra.
- HALBERSTAM, Jack (2020) *Criaturas salvajes. El desorden del deseo*. Barcelona: Egales.
- HINES, Sally (2019) *¿Es el género fluido?* Barcelona: Blume.
- LERER, Seth (2009) *La magia de los libros infantiles. De las fábulas de Esopo a las aventuras de Harry Potter*. Barcelona: Crítica.
- MARTÍNEZ-EXPÓSITO, Alfredo (2018) “Características identitarias del cuento infantil queer en España”. En: INFENSCHAY, Dieter (Ed.). *Eventos del deseo. Sexualidades minoritarias en las culturas/literaturas de España y Latinoamérica a finales del siglo XX*. Madrid: Iberoamericana. pp. 141-154.
- MISSÉ, Miquel (2019) *A la conquista del cuerpo equivocado*. Barcelona: Egales.
- NOLL, Pepa (2021) *¿Seguro que no pasa nada? Reflexiones de una madre activista pro LGTBI*. Barcelona: Bellaterra.
- PÉREZ, Javier (1997) “Acabar con el silencio y el miedo: libros para jóvenes gays y lesbianas”. En:

Educación y Biblioteca – Año 9, N° 81. Dedicado a servicios bibliotecarios para gays y lesbianas. pp. 26-27.

PLATERO, Lucas (2014) *Trans*exualidades. Acompañamiento, factores de salud y recursos educativos*. Barcelona: Bellaterra.

RODRÍGUEZ, Eugeni; CARRER, Cristian (2020) *LGTBI: claus bàsiques*. València: Sembra LLibres.

ROSÓN, María (2014) *La construcción visual de identidades en la España franquista a través de los medios (1938-1953)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

SALISBURY, Martin; STYLES, Morag (2012) *El arte de ilustrar libros infantiles. Concepto y práctica de la narración visual*. Barcelona: Blume.

SANCHO-BRU, Eric; MCINTYRE, Paul; BERMÚDEZ, Ian (2019) “Bringing the Trans and Local Community Together: The 'Trans Identities and Gender' Project”. En: MEHRA, Bharat (Coord.). *LGBTQ+ Librarianship in the 21st Century. Emerging Directions of Advocacy and Community Engagement in Diverse Information Environments*. Emerald. pp. 243-270.

SANCHO, Eric (2019) “La Literatura como afirmación de una existencia. Cómo leer cuando las personas trans se escriben”. En: *Tropelías: Revista de teoría de la literatura y literatura comparada*, N° Extra 5: Proyecciones y usos de la teoría literaria. pp. 146-154.

SANCHO, Eric (2020) “Literatura y existencia: Resistencia trans en los artefactos literarios”. En: PUCHOL, Blanca (Ed.). *Estudios de Literatura Comparada 2 (vol. 1): Transcomparatismo & Narrativas más allá de la literatura*. SELGyC. pp. 117-125.

SÁNCHEZ, Emilia; SANCHO, Eric (2019) “El centre d’interès Identitats Trans i Gènere de la Biblioteca de Nou Barris”. En: *Item: revista de biblioteconomia i documentació*, N° 67, juliol-desembre: Biblioteques, diversitat i inclusió social. pp. 50-61 .

SÁNCHEZ, Begoña (2021) “La formación del profesorado de Educación Primaria en diversidad sexo-genérica”. En: *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(1). pp. 253-266.

SENDAK, Maurice. (2001) *Donde viven los monstruos*. Madrid: Altea.

SERRANO, Rubén (2020). *No estamos tan bien: nacer, crecer y vivir fuera de la norma en España*. Barcelona: Temas de Hoy.

- STRYKER, Susan (2015) “Prólogo”. En: GALOFRE, Pol; MISSÉ, Miquel (eds.). *Políticas trans: una antología de textos desde los estudios trans norteamericanos*. Barcelona: Egales. pp. 9-18.
- VILA, Fefa; SÁEZ, Javier (2019) “Exoducción”. En: VILA, Fefa; SÁEZ, Javier (Eds.). *El libro del buen amor. Sexualidades raras y políticas extrañas*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid. pp. 6-13.
- VIDARTE, Paco (2010) *Ética marica. Proclamas libertarias para una militancia LGTBQ*. Barcelona – Madrid: Egales.

